



# Los salmos hablan acerca de la parte sustancial de la fe

Por Claudia C. Neira

El encuentro de la mayoría de la gente con los salmos, puede limitarse a aquellos que son recitados durante la Misa, inmediatamente después de la primera lectura, cuando somos invitados a cantar o recitar una respuesta al salmo. Quizá le damos poca importancia a los salmos, pero éstos representan mucho más que solamente un descanso entre las lecturas. La gran belleza de los salmos se debe a que éstos son expresiones de fe que nacen del corazón de la gente de Dios y reflejan las diferentes coyunturas de sus vidas: alegría, acción de gracias, tristeza, depresión, o la celebración de eventos especiales. Los salmos son reflexiones honestas del corazón dirigidas a Dios, en las que el salmista se encuentra en una relación personal.

El ensayo de E. Glenn Hinson “Seis Formas de Orar” señala brevemente que los salmos han sido relacionados como una forma de orar a través de la historia. San Pablo, en su Carta a los Colonicenses dice: “Dejen que la palabra de Cristo gobierne siempre en sus corazones. Instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría; y con gratitud en sus corazones canten salmos, himnos y cantos espirituales a Dios”. Hinson dice que los padres que vivieron en los desiertos de Egipto [Desert Fathers], adoptaron los dichos o cantos con salmos como su modo principal de orar. Benedicto de Nursia en el año 529, diseñó programas que permitían a los monjes orar 150 salmos en una semana. Aún hasta la fecha, el rezo de los salmos es una importante parte de la oración diaria de la iglesia basada en la Liturgia de las Horas.

Los salmos pueden ser un gran instrumento de formación para aprender como rezar a Dios. Primero, encontramos que los salmos son honestos. Los salmos expresan lo que se encuentra en los corazones del autor. Existen formas específicas de salmos.

Los salmos de lamento que reflejan sufrimiento, desesperación, dolor, desesperanza y angustia. Esos salmos pueden ser brutalmente honestos. Ellos transmiten crisis, son valientes, duros e intentan abrir a Dios su más profundo dolor y desesperación.

El salmo de alabanza o acción de gracias ofrece alabanza a Dios en medio de la divina ausencia y la divina presencia. Este tipo de salmo divulga la bondad del Señor hacia una sola persona o comunidad. Dios escuchó las súplicas de sus fieles, y la respuesta es ofrecerle a Él honor y gloria.

Los salmos reales describen al rey como dirigente representativo de Dios, sobre el reino que Dios ha establecido. Esos textos ofrecen esperanza y estímulo por la fe. Los salmos sapienciales buscan transmitir sabiduría para la vida.

Los salmos nos enseñan que en nuestra relación con el Señor debemos ser honestos. No tener miedo a expresar los sentimientos que surgen de nuestro corazón. Nada le causa más placer a Dios que escuchar a su gente hablarle abiertamente y con su corazón, con sinceridad y con franqueza. Cuando usted vea que no encuentra las palabras correctas, vaya a los salmos, obtenga de ellos la inspiración para hablarle al Señor con toda honestidad. Dios escucha y responde a la oración que viene del corazón. Dios no toma en cuenta la oración con base en la estructura literal, sino en la honestidad que se encuentra en el corazón de los fieles, y los salmos son el perfecto ejemplo de esta forma de honestidad en la oración.

Claudia Neira enseña religión en Reicher Catholic High School en Waco, Texas y cuenta con una maestría en teología de St. Mary University en San Antonio

## Salmos de Alabanza

General	Salmos: 29, 33, 68, 100, 103, 105, 111, 113, 114, 115, 117, 134, 135, 139, 145, 146, 147, 149, 150
Creación	Salmos: 8, 19, 65, 104, 148
Entronización	Salmos: 47, 93, 95, 96, 97, 98, 99
Sión	Salmos: 46, 48, 76, 84, 87, 122
Entrada de la Liturgia	Salmos: 15, 24
Proféticos	Salmos: 50, 81, 82
Confianza	Salmos: 23, 81, 82
Acción de Gracias	Salmos: 30, 34, 41, 66, 92, 116, 118, 138, 67, 75, 107, 124, 129, 136

## Salmos de Lamento

Individual	Salmos: 3-7, 9-11, 13, 16-17, 22, 25-28, 31, 35-36, 38-40, 42-43, 51-52, 54-57, 59, 61-64, 69-71, 77, 86, 88, 94, 102, 109, 120, 130, 140-143
Comunitarios	Salmos: 12, 14, 44, 53, 58, 60, 74, 79, 80, 83, 85, 90, 106, 108, 123, 126, 137
Reales	Salmos: 2, 18, 20, 21, 45, 72, 89, 101, 110, 132, 144
Sapienciales	Salmos: 1, 32, 37, 49, 73, 78, 112, 119, 127, 128, 133